

APRENDO EN CASA 
Trayecto de Continuidad Pedagógica

ÁREA: CIENCIAS SOCIALES / 2do Año Ciclo Básico

Profesor: Franco Riquelme

Introducción

En esta primera clase se propone recuperar conocimientos previos, es decir, realizar un repaso y diagnóstico de los conocimientos del estudiante, respecto de los pueblos originarios en América Latina.

Actividades:

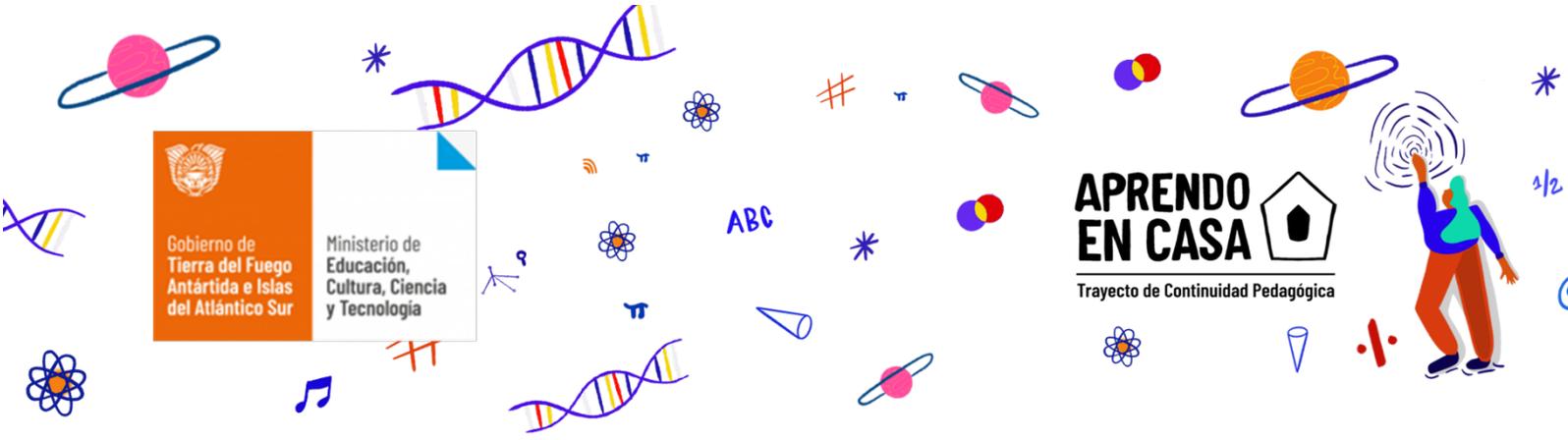
- 1) Observa el vídeo “los nombres de América”¹ y responde:
 - a) Identificar y registrar las distintas definiciones sobre el continente americano.
- 2) A partir del texto “El poblamiento de América: un debate sin fin” realice los siguientes puntos:
 - Las distintas hipótesis de poblamiento.
 - Finalidad del método de investigación.
 - Función de la arqueología.
 - Reflexión personal sobre el texto.

“El poblamiento de América: un debate sin fin”

“Las discusiones sobre la época en que los primeros humanos llegaron a América es un tema central, en el medio científico, desde hace mucho tiempo. Pero ese problema, que provoca debates tan apasionados suscita otra duda, igualmente relevante, relativa al trayecto que habrían seguido para alcanzar el continente. Los trabajos presentados, por investigadores norteamericanos y canadienses, en el simposio sobre el origen de la población de las Américas, realizado el año pasado en la Universidad del Estado de Oregón, sugieren que, pese a estar periódicamente disponible, el corredor formado

¹ https://www.youtube.com/watch?v=sEu3IW0YW_c





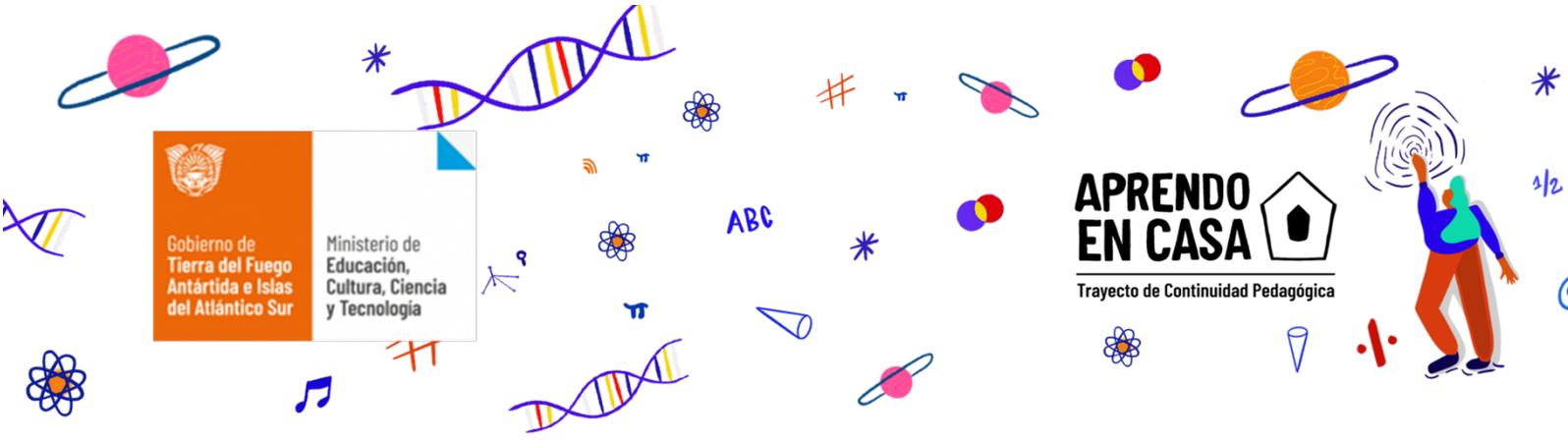
entre los glaciares de las Montañas Rocallosas de los Estados Unidos y la región del Labrador, al norte de Canadá, no ofrecía condiciones adecuadas para la supervivencia humana. Esto viene a reforzar una hipótesis lanzada hace un tiempo, raramente admitida por los especialistas, que sostiene que el hombre pudo haber penetrado en América por el litoral pacífico, rodeando los glaciares de las Rocallosas, luego de atravesar el estrecho de Bering. Mientras se aguardan, entretanto, pruebas seguras se prevé una fuerte discusión académica en torno a esta tesis. En lo que se refiere a cuándo entraron los primeros grupos humanos al continente, los supuestos vestigios anteriores a 12,5 mil años aún son controvertidos, aunque se sabe que el hombre llegó a América del Norte con anterioridad a esa fecha.

Métodos de investigación

Los métodos de investigación pueden ser biológicos, lingüísticos y arqueológicos. Los primeros consisten en estudiar las características morfológicas y genéticas (análisis de ADN) de los indios actuales o de los esqueletos y restos momificados de las poblaciones antiguas. De tal modo, se pueden comparar las poblaciones amerindias antiguas con las actuales con el propósito de verificar si son oriundas de uno o de varios troncos genéticos y, también, analizar su eventual parentesco con poblaciones actuales y prehistóricas de otras partes del mundo. Los lingüistas estudian las semejanzas y diferencias entre las lenguas amerindias con el objeto de determinar el grado de parentesco entre ellas. También intentaron encontrar un “reloj lingüístico” capaz de determinar el tiempo necesario para producir la diversidad de las lenguas actuales y, a partir de ahí, estimar la época en que los primeros hombres llegaron al continente. Los arqueólogos buscan vestigios materiales (restos de viviendas y alimentos, instrumentos, esqueletos, etc.) de la presencia humana preservados en la tierra. En ciertas circunstancias disponen de un “reloj atómico” (tal el caso del carbono 14) bastante confiable para datar esos vestigios o los estratos sedimentario donde se los descubre.

Los actores ¿Quiénes eran los primeros inmigrantes? Nada podemos decir con respecto a los posibles indígenas de más de 12 mil años de antigüedad. Sin embargo, a partir de ese momento se constata la presencia de poblaciones diferentes tanto de los actuales asiáticos como de los indios modernos. Sólo a partir de aproximadamente 8 mil

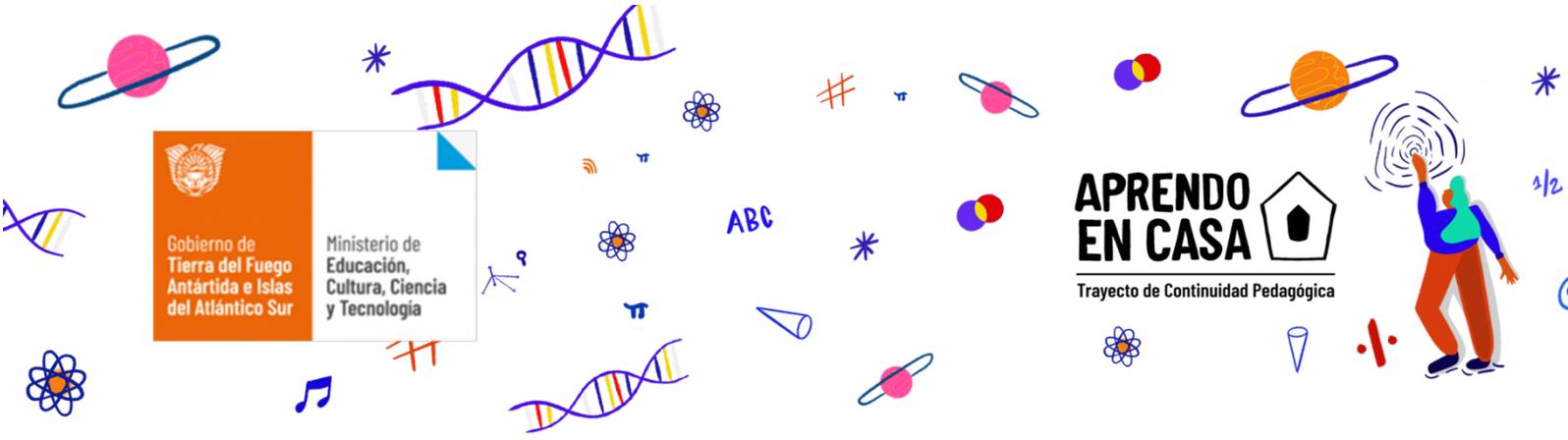




años antes del presente, hay evidencias de hombres con rasgos asiáticos, llamados “mongolizados”, y bastante parecidos a los indígenas actuales. Estudios recientes sugieren que los primeros americanos (identificados con la cultura Clovis en los EE. UU. y otras culturas de la misma época en América del Sur) descendían de una población no mongolizada del Asia central. Parte de esa población habría migrado al sur, llegando a Australia, en tanto que otra habría viajado al norte, penetrando en América. Así, se puede explicar la semejanza entre el llamado hombre de Lagoa Santa y las poblaciones aborígenes de Australia, aunque tengamos la certeza de que no hubo navegación entre ambos continentes. En la región de origen, esos primitivos “homo sapiens” habrían sido sustituidos por poblaciones mongolizadas que, a su vez, produjeron nuevas oleadas migratorias en dirección a América. Esa hipótesis, que aún está en discusión, sugiere que en América penetraron cuatro oleadas migratorias principales desde Asia –los esquimales representan la última– y que por lo menos dos de ellas habrían alcanzado América del Sur.

¿Podemos llegar a una conclusión definitiva? Mientras que la arqueología tiene pruebas fehacientes de la presencia humana en América unos 12 a 11 mil años antes del presente, los lingüistas y estudiosos del ADN, por su parte, creen que la diversificación biológica y lingüística que se verifica en el continente permite suponer una antigüedad mayor, del orden de los 20 a 30 mil años. Los arqueólogos no deben descartar esa posibilidad, pero el hecho de que los primeros habitantes hayan sido probablemente poco numerosos hace que las posibilidades de hallar las evidencias de su presencia sean remotas. Si alguno de los yacimientos arqueológicos controvertidos que hemos mencionado, fueran en realidad una evidencia de la presencia antigua del hombre americano, esto significaría que este trabajaba la piedra de un modo rudimentario, más que nada si tenemos en cuenta la habilidad de las poblaciones contemporáneas de otras partes del mundo. Esa hipótesis es factible, ya que en el trópico la madera pudo haber sido mucho más utilizada que la piedra. Los científicos debe, por lo tanto, continuar buscando indicios de los primeros americanos y debatir su validez caso por caso. En la investigación arqueológica, que es una disciplina que no pertenece al campo de las ciencias experimentales, es esencial el papel de la discusión.





Prous, André. Artículo traducido y adaptado del originalmente publicado en Ciencia Hoje, vol. 25, n.º 149 (1999).

3) Al finalizar el texto anota y averigua en el diccionario las palabras que desconozcas.

Glosario histórico para el texto:

Factible: Que puede ser hecho o que es fácil de hacer.

Vestigios: Señal o huella que queda de algo o de alguien que ha pasado o que ha desaparecido.

Carbono 14: permite estimar la edad de los fósiles y otras materias orgánicas.

